

# Con sus propias palabras...

## Nicaragua: Juan, Enrique y Junior



**1** En un lóbrego y peligroso túnel, apenas iluminado con el tenue destello de algunas velas, **Juan Laguna** y otros cuatro niños trabajan penosamente con herrumbrosas piquetas para desgajar pedazos de piedra, con la esperanza de que contengan al menos un poco de oro.

Después, Juan comienza el arduo proceso de moler y lavar la mena. Hoy es un buen día, obtendrá suficiente oro para ganar alrededor de 3 dólares de EE.UU. o 2,30 euros. Sin embargo, no siempre tiene suerte. "No todos los días se da bien", dice Juan, que tiene 12 años pero una constitución tan fina como la de un niño de seis.

Trabajando con otros cientos de jóvenes, se ha pasado cinco años arañando paredes en los túneles del distrito minero de La India, más de 160 km al oeste de Managua, la capital de Nicaragua.

Según la OIT y la Comisión Nacional de Nicaragua para la erradicación del trabajo infantil, cerca de 400 niños trabajan en el interior de pozos y simas. Los niños mineros sufren malnutrición y deshidratación, enfermedades renales, cortes profundos y accidentes graves en los túneles abrasadores y llenos de gas.

**2 Enrique Urrutia** sólo tiene 17 años, pero en su delgado cuerpo y sus callosas manos se leen los diez años que lleva trabajando en la minería "para comprar ropa y comida y ayudar en casa". Enrique y tres amigos se encuentran pronto por la mañana en su aldea y caminan durante dos horas hasta llegar a las minas, para luego volver exhaustos cuando la oscuridad se les echa encima como una pesada losa.

**3 Junior Calderón**, de 12 años, dice: "Yo vengo los otros días" aunque añade que sólo trabaja en las minas cuando no tiene clases.

No sorprende que encontrar oro resulte estimulante, teniendo en cuenta que recientemente su precio en el Mercado internacional marcó el máximo de los últimos 16 años, llegando a casi 460 dólares de EE.UU. o 352 euros la onza. Estos mineros sólo reciben una fracción de esa cantidad, pero tienen bien pocas alternativas. "Para quienes sólo poseen la fuerza física para trabajar, resulta atractivo, sobre todo cuando el precio del oro sube", afirmó un representante de una empresa multinacional mientras estudiaba el distrito.

(Extracto de "El oro tienta a los niños de Nicaragua" por Ivan Castro, Reuters, diciembre de 2004.)